



La caída de Madrid

Rafael Chirbes

**Club Internacional de Lectura
y Pensamiento**

Sesión Segunda
Jueves 8 de febrero
18:00 H.

Biblioteca de Humanidades,
Comunicación y Documentación
Universidad Carlos III de Madrid

Sumario



“La historia pone en cuestión la permanencia de las cosas, que algo sea eterno [...]. Toda fortuna procede de una injusticia originaria, cuando no de un crimen, que es lo más probable, y eso es la novela, además.

Eso es la esencia de la novela [...]. La novela es el cambio, la transformación [...]. Transforma al lector, y transforma al escritor también. No te consuela”¹.

¹ Armada, A. “Rafael Chirbes: ‘No hay riqueza inocente’”. *ABC*, 26 de junio, 2013, Cultura.

Biografía

Rafael Chirbes nació en el año 1949, en el pequeño pueblo de Tabernes de Valldigna (Valencia). Desde aquel lugar natal que el autor recuerda como “un pueblo de huerta”, tuvo que trasladarse a los ocho años a Ávila. La vida le cambió, con ello, drásticamente. Un chico de mente “liberal”, poco introducido al mundo religioso y litúrgico y, a fin de cuentas, un chico de campo, pasó a vivir a una ciudad que recordaba de carácter “sombrio”, profundamente religiosa y prohibitiva.

Sus primeras lecturas las constituyen las obras pertenecientes a la enciclopedia de la editorial Pulga, en sustitución a los tebeos porque “tenían mucho texto”, algo que denota su afán literario desde su más tierna infancia. Leyó desde casi a los cuatro años gracias a la dedicación de su padre a tal tarea, el cual murió sobre aquella edad.

Estudió en su juventud en el orfanato de León, donde adquirió una educación calificada como “afrancesada” al tratar diariamente con obras de Verlaine o Baudelaire en la lectura escolar; la música francesa de Debussy, Ravel o Satie; la pintura de Cezanne. Todo ello influyó notablemente en el desarrollo de un gusto artístico de carácter polifacético que mostraría más adelante en sus obras².

Chirbes ha viajado a lo largo y ancho del mundo, entre y con sus novelas, como profesor universitario en Marruecos o de visita en lugares dispares como lo son México e Indonesia.

Publicó su primera novela en el año 1988, titulada *Mimoum* –“el creyente” nos dice que significa el autor³– que vio la luz gracias la entrega del ejemplar que Carmen Martín Gaité hizo a la



“Soy apátrida [...]. Yo soy *valencianoparlante* de nacimiento y soy, en cambio, analfabeto en valenciano, y entonces cuando he contado esto lo he contado en castellano y eso es muy bueno, porque te crea una distancia con respecto al objeto y te evita *el tonterío* de la cuna, *la mare* y *la mare que m' ha parit* y *el meu poblè*” (Ordovás, J. J., *Revista cultural TURLA*, 2014).

“Es que yo creo que todas las miradas son históricas. No hay manera de ver nada sin la Historia. Hasta el campo tiene historia. Y si no entiendes la evolución de las cosas, no entiendes nada (Manrique Sabogal, W., *El país*, 2014)”.

“La belleza es el ajuste entre una idea y una palabra, una concatenación de palabras [...]. De repente es esa especie de unión perfecta entre fondo y forma, donde no hay ninguna duda de que un texto literario es una construcción y al mismo tiempo tiene toda la verdad del mundo, eso me parece extraordinario” (Armada, A. “Rafael Chirbes: ‘No hay riqueza inocente’”, ABC).

² Ordovás, J. J. “Rafael Chirbes: ‘Sin Historia no hay novela’”. *Revista Cultural TURLA*, 109-110, (2014)

³ “Rafael Chirbes”, *El País*, Primera Memoria (2007).

editorial Heralde para su publicación. **En el mismo año fue finalista del Premio Heralde.**

Sus obras posteriores recorrieron la década de los noventa y la primera de este segundo milenio. Tres años más tarde de su obra de carácter marroquí, Chirbes escribió *En la lucha final* (1991), seguida de *La buena letra* (1992) y, casi consecutivamente, *Los disparos del cazador* (1994) y *La larga marcha* (1996) con la que recibió el **Premio alemán SWR-Bestenliste** (1999). Entre ellos, y siguiendo una temática donde la historia y la geografía no solo son parte de la trama sino que aparecen como causa o consecuencia de la actuación de los sujetos, escribió ensayos como **Mediterráneo** (1997).

En esta primera década del nuevo milenio, vemos como la producción literaria de Chirbes, así como su reconocimiento, se disparó. Fruto de estos años son las obras de *La caída de Madrid* (2000), *Los viejos amigos* (2003), por la que recibió ese mismo año el **Premio Cálamo** al libro del año, y *Crematorio* (2007), con la que obtuvo el **Premio de la Crítica de narrativa castellana** (2007), el **Premio Dulce Chacón** (2008) y, de nuevo, el **Premio Cálamo** (2007). Finalmente, publicó *En la orilla* (2013), proyecto que le proporcionó un segundo lugar en el **Premio de la Crítica de narrativa castellana** (2014) y el **Premio Nacional de Narrativa** (2014), entre otros. En este libro el autor toca la fibra más sensible de la sociedad española de esta época, la crisis económica nacida por la explosión de la burbuja inmobiliaria. Sin embargo, se colocará en una posición omnipresente desde la que relatará los acontecimientos de todas las capas del conflicto y sus participantes.

Entre tanto, salieron a la luz ensayos como *El novelista perplejo* (2002), *El viajero sedentario* (2004) y *Por cuenta propia* (2010).

Por último, sería publicado tras su muerte el libro **París-Austerlitz** (2016), tintado de elementos autobiográficos y en el que se adentra, por primera vez, en los temas pasionales y amorosos desde, como siempre, una perspectiva crítica intergeneracional que coloca a los personajes como trasgresores sociales⁴.

⁴ Llorente, M. "'Paris-Austerlitz', de Rafael Chirbes, el amor como trampa mortal", *El Mundo*, 28 de diciembre, 2015, Literatura.

Estilo

La pluma de Chirbes esboza un cotejado abanico de perspectivas, una construcción de la realidad histórica a través de la unión de introspecciones subjetivas a modo de mosaico que constituyen la memoria de una cultura en un momento y lugar precisos. Para ello utiliza un lenguaje claro, caracterizado por la sencillez y su adaptación a las peculiaridades de cada uno de los personajes.

El **tiempo** está constituido por un marco temporal común, el día de la muerte de Franco, por medio de la selección intencionada de los recuerdos que constituyen líneas temporales superpuestas a través de las cuales construimos la memoria. La perspectiva del lector estará alimentada por las impresiones culturales de cada uno de los personajes, que conforman el recuerdo y, finalmente, la historia.

Las líneas temporales de cada uno de los personajes parten de aquel primer marco común, pero, poco a poco, van recorriendo un pasado particularizado por sus vivencias en torno a acontecimientos comunes –como lo son la Guerra Civil o la dictadura franquista. En ellas, la comparativa y el enfrentamiento de las perspectivas–dialéctica de sus recuerdos– nos permite obtener una panorámica más o menos completa de lo que aquel período pudo suponer para la población. De esta manera, Chirbes expone una crítica política desde un punto de vista eminentemente cultural y social.

Debemos añadir, además, que la composición de los relatos está garantizada por la sucesión de elipsis que dan juego a este mosaico de miradas entrecruzadas, elegidas oportunamente para crear un sentimiento de suspense y correlación entre los personajes, es decir, para que la construcción sea necesariamente realizada desde una pluralidad de perspectivas.

En relación al **espacio**, el autor sitúa a los personajes en el contexto madrileño, en concreto, en el espacio íntimo y cotidiano de cada uno de ellos. Se trata de un juego introspectivo, como si de un diario personal se tratara, donde los personajes relatan sus inquietudes individuales fruto del día a día. En qué pensaban en aquel instante, cómo se sentían, qué les preocupaba y qué perspectiva de futuro tenían. Esas preguntas son las que el autor plantea entorno a la ciudad de Madrid. Sin embargo, se muestra, a su vez, cómo el origen de cada uno de ellos está reflejado en sus costumbres, en su visión de la

ciudad, de la sociedad e, incluso, de la misma política. La dicotomía campo-ciudad queda patente a lo largo de la obra:

“A Olga le gustaba quejarse de Madrid cuando tenía a Sole delante, y a Sole no le pasaba desapercibida esa actitud de su amiga, aunque prefiriese hacer como que no se daba cuenta, porque intuía que volver pequeño a Madrid era convertirla en microscópica a ella, que, a su vez, en cuanto se quedaba una temporada larga sin ir a su cortijo extremeño, se lamentaba de lo asfixiante por grande, ruidoso e inabarcable que le resultaba Madrid”⁵.

Ese contacto entre la cultura mediterránea y la “mesetaria”⁶, típica en las novelas de Chirbes, distancia a unos personajes de otros, une, quizás, a los contrarios y puede ser causa o explicación de la posición que adoptan muchos de ellos.

A continuación, es subrayable la reflexión que expone Corinna Deppner en la que hace una comparación entre Chirbes y el pensador Walter Benjamin en relación a la **influencia de los medios de comunicación** en la generación del recuerdo histórico:

“La literatura de Rafael Chirbes está en la tradición del pensador judío-alemán Walter Benjamin [...]. Tal como Walter Benjamin, Chirbes pregunta por la influencia que tienen los medios de comunicación en el recuerdo histórico y personal. A la vez, la política estética se revela como distintiva del fascismo. Sin embargo, los dos autores se atienen al potencial democrático de los medios de comunicación”⁷.

Para finalizar, podríamos subrayar que Chirbes nos presenta un relato construido en virtud de una multiplicidad de caras poliédricas de un mismo recuerdo. Los **personajes** se encuentran vinculados, de una manera u otra, unos con otros, en torno a unos acontecimientos de cuya narración toman el relevo a lo largo de la novela para construir una perspectiva de muchas y variopintas aristas. Esto, junto con la mirada omnisciente del autor –que narra siempre en tercera persona del singular-, busca proporcionarnos cierta objetividad en aquel mar de subjetividades interconectadas. Así es como construye la historia.

En cada fragmento rescatado de una vida encontramos un lado emocional, propio de la interpretación de un evento, que siempre es comparada con los acontecimientos entre

⁵ Chirbes, R. La caída de Madrid. Madrid: Anagrama, 2000, p. 37.

⁶ Ordovás, J. J. “Rafael Chirbes: ‘Sin Historia no hay novela’”. *Revista Cultural TURIA*, 109-110, (2014)

⁷ Deppner, C. “La fotografía como metáfora de la memoria: ‘la buena letra’ de Rafael Chirbes en el contexto del concepto histórico de Walter Benjamin”, *Revista Iberoamericana*, volumen 11, nº 42, pp. 179-85, 2011.

los que se encuentra inmerso, así como de las circunstancias que han condicionado al personaje. El carácter de los mismos estará medido por sus acciones, sus recuerdos y una lucha interior constante, articulado en un lenguaje camaleónico que adopta diversos recursos para dotar de identidad propia a los personajes –así como sus emociones, pensamiento o angustia-, destacando el uso del estilo libre indirecto.

Una de las características más sobresalientes del autor es el retrato y contraste de personalidades contrapuestas. Sus protagonistas recorren distintas moralidades, donde sitúa a los más sinvergüenzas y aborrecedores en el mismo plano que aquellos que nos resultan ejemplares o entrañables:

“Si te pones del lado del personaje que más odias descubres tus propias contradicciones. ¿Contra quién escribo? Contra mí mismo”⁸.

⁸ Manrique Sabogal, W. “Rafael Chirbes gana el Nacional de Narrativa por ‘En la orilla’”. *El País*, 7 octubre, 2014, Cultura.

Ejes temáticos

Rafael Chirbes materializa en su obra una **crítica social y política** en relación a la cuestión que el mismo 19 de noviembre de 1975 mantenía en vilo a la población española: ¿qué pasará ahora? En virtud de la misma, el autor, como si de una entrevista personal fruto del azar se tratase, construirá un presente definido por un pasado y que anuncia un vacío futuro que se conjuga, a su vez, presente para el lector. De esta manera, el recuerdo es constituido como prueba de aquella interpretación emocional de cada particular en un momento y lugar determinado, que construyen el personaje, lo condicionan y explican su trayectoria. Recorrido que, siguiendo una visión determinista de carácter histórico, reconducirá a los personajes a las auténticas posiciones sociales a las que pertenecen:

“Somos hombres de nuestro tiempo y la lucha de clases es el núcleo del movimiento en la historia humana. La gran contradicción de hoy en día es saber quién tiene el poder, quién manda, quién explota. Todo se resume en eso por mucho que se adorne con ideologías”⁹.

De esta manera, Chirbes trata de esbozar una novela con un gran compromiso social, de crear un fiel reflejo de su tiempo que invite a la reflexión del lector sobre sus propias acciones en pos del progreso.

Si bien es cierto que la crítica social emana de cada una de sus páginas, también lo es que el autor ha querido jugar con el **tiempo**. La compresión de los acontecimientos en un día, por un lado, y, a su vez, su expansión indirecta a lo largo de una vida completa nos invita a reflexión sobre su mismo paso. Cambio, evolución, decadencia o renacimiento son algunas de las propuestas contradictorias latentes en la obra, en la que los personajes dejan sentir el paso del tiempo que contrasta con la inmovilidad temporal del marco general de la misma. Hombres y mujeres de diferentes edades, pertenecientes a ideologías dispares comparten un día y muestran los efectos de los años, de los cambios y de un pensamiento forjado en virtud de la superposición de recuerdos que se suceden y confluyen en su personalidad.

⁹ <http://www.sinpermiso.info/textos/el-pas-apestado-a-franquismo-por-todos-lados-entrevista>

Otro rasgo determinante en su temática es el uso de la **fotografía**, la captura de la imagen, del momento exacto y la historia que contiene. Chirbes nos presenta una fotografía instantánea del día en que Franco murió en la vida de una selección premeditada de personajes. La fotografía, a su vez, inmortaliza el recuerdo, habla de esa decadencia, produce melancolía, trae al presente el pasado y crea una historia:

“Amelia, la mujer de Don José, había guardado en el álbum muchas fotos de aquel tiempo [...]. Aquellas fotos eran la prueba irrefutable de que había existido un tiempo en el que la vida podía someterse a un orden. La vida, discurriendo tranquila, dejando que el tiempo cumpliera sus ciclos. Cuántas cosas se habían encadenado desde entonces [...]”¹⁰.

Por último, Chirbes expone una crítica al papel del **arte** en la sociedad actual, a su incompreensión en esencia, su visión meramente utilitarista, cambiante y superficial, donde se ha perdido el interés de su razón de ser, un instrumento ficticio en el que reflejar los conflictos sociales:

“Arte. Cómo podían interesarle, si aquellos eran cursos nada más que para hablar de croquetas, de chachas y de cómo poner las flores. A aquellas mujeres [...] los impresionistas [...] les parecían excéntricos que paseaban de puntillas por el borde del abismo, y Van Gogh un cadáver que se había acercado demasiado a ese borde y se había caído [...]”¹¹.

Noelia Frago Tález

¹⁰ Chirbes, R. La caída de Madrid. Madrid: Anagrama, 2000, p. 15.

¹¹ *Ibíd.*, p. 250.

Bibliografía

- * Armada, A. “Rafael Chirbes: ‘No hay riqueza inocente’”. *ABC*, 26 de junio, 2013, Cultura. Disponible en: <http://www.abc.es/cultura/libros/20130526/abci-entrevista-rafael-chirbes-201305241354.html>
- * Chirbes, R. “La caída de Madrid”. Madrid: Anagrama, 2000, p. 250.
- * Deppner, C. “La fotografía como metáfora de la memoria: ‘la buena letra’ de Rafael Chirbes en el contexto del concepto histórico de Walter Benjamin”. *Revista Iberoamericana*, volumen 11, nº 42, pp. 179-85, 2011. Disponible en: <http://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/1047/727>
- * Llorente, M. “‘Paris-Austerlitz’, de Rafael Chirbes, el amor como trampa mortal”. *El Mundo*, 28 de diciembre, 2015, Literatura. Disponible en: <http://www.elmundo.es/cultura/2015/12/26/567dd7e946163ff15e8c0277.html>
- * Manrique Sabogal, W. “Rafael Chirbes gana el Nacional de Narrativa por ‘En la orilla’”. *El País*, 7 octubre, 2014, Cultura. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2014/10/07/actualidad/1412667248_803360.html
- * Ordovás, J. J. “Rafael Chirbes: ‘Sin Historia no hay novela’”. *Revista Cultural TURIA*, 109-110, (2014). Disponible en: http://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/cat/conversaciones/post/rafael-chirbes-sin-historia-no-hay-novela/
- * “Rafael Chirbes”. *El País*, 20 diciembre, 2007, Primera Memoria. Disponible en: <http://www.elcultural.com/revista/letras/Rafael-Chirbes/22013>